



Doctor
 Alvaro Rodríguez Gama
 Editor, Revista de la Facultad de Medicina
 Universidad Nacional de Colombia

Nota del Editor. En relación con el artículo de la Historia de la Urología en la Universidad Nacional de Colombia, Volumen 41 No. 2, se han recibido varias precisiones y aclaraciones de las cuales se extractan los principales apartes:

☞ Si bien es cierto, como lo dice el articulista, “reconocer la labor ingente realizada por el profesor Pablo Gómez Martínez en la creación y organización de una urología moderna en Colombia, a través de su gestión en el servicio de urología de la Universidad Nacional a nivel de postgrado y pregrado”, también lo es que no menciona en dicho artículo a otros distinguidos urólogos que han contribuido con su trabajo y dedicación a engrandecer la especialidad de la urología en la Universidad Nacional de Colombia, no sólo en el campo académico sino en el asistencial, ya que dichos trabajos y contribuciones fueron realizados en el Hospital La Samaritana y Hospital San Juan de Dios de esta ciudad, donde se atienden y tratan una gran cantidad de personas de escasos o ningún recurso económico.

En el año 1953 por motivos políticos con la dictadura del general Rojas Pinilla, cuando los profesores Cavelier y Gómez Martínez fueron destituidos de sus cargos en el Hospital la Samaritana, y cuando la Facultad de Medicina de La Universidad Nacional solicitó la de camas en el Hospital de San Juan de Dios, con el fin de continuar dictando cátedra de urología, el jefe de clínica de esa época, cuyo cargo obtenido por concurso, era el suscrito, y en esa misma ocasión fui encargado de cátedra, varias veces cuando por licencia del titular profesor Alonso Carvajal Peralta desempeñaba los ministerios de Salud Pública y Educación en diferentes épocas, además, noto con sorpresa, que el doctor Gómez Lloreda ignora al doctor Solano de la Hoz.

Le refresco la memoria al doctor Gómez Lloreda que cuando los profesores Cavelier y Gómez Martínez fueron al Hospital de San Juan de Dios, hacía poco se había trasladado el servicio de urología del Hospital San Juan de Dios del vetusto y antiguo pabellón de San Agustín a las nuevas instalaciones del edificio

donde actualmente se encuentra; posteriormente el pabellón de San Agustín fue reformado por la Beneficencia de Cundinamarca y se creó en él el mejor pabellón y servicio de quemados que existía en el país y cuyo director era el doctor Guillermo Nieto Cano (q.e.d.p).

Debemos mencionar los aportes de distinguidos urólogos como lo fue el doctor Fabio Murillo Rivera, recientemente fallecido, y recordarle como el que primero hizo en el país las uretero-nefrectomías y las uretectoemías en uréteres residuales que entretenían los focos de contaminación en las infecciones tuberculosas, en aquellas épocas donde no existían sustancias bactericidas ni bacterioestáticas antituberculosas como los que se encuentran en la actualidad.

En los archivos y secretaría de la misma, debe figurar mi tesis de grado: Prostatectomía transvesical con cierre inmediato de vejiga. Esto fue una contribución a las técnicas quirúrgicas para la remoción de la obstrucción del cuello de la vejiga, cuando se trata de una hipertrofia prostática benigna y que vino a reemplazar las antiguas técnicas donde se utilizaban los globos de Pilcher, las áncoras de Hanner y los tubos de Freyer-Marion.

Igualmente deja de mencionar el articulista al doctor Armando López, quien trabajó y aportó con sus publicaciones a las uroderivaciones como el Gersunny y el Howeloque donde se utiliza al recto-sigmoide como reservorio urinario continente cuando había necesidad de extirpar la vejiga.

*Dr. Wilfrido Solano de la Hoz,
 Profesor Asociado Urología, Universidad Nacional*

☞ Como complemento al artículo: “Historia de la Urología en la Universidad Nacional de Colombia”, Volumen 41 No. 2, páginas 105-107, 1993, donde por una involuntaria omisión no quedaron en el artículo los siguientes nombres de urólogos egresados de la misma y docentes que fueron de ella: Dr. Wilfrido Solano de la Hoz, profesor asociado, colaborador del profesor Pablo Gómez Martínez y quien se retiró de la docencia activa hace más de veinte (20) años. Dr. Pedro Turbay Burgos, egresado en 1967. Dr. Gonzalo H. Guevara Cuervo, egresado en 1968. Dr. Héctor Hugo Avarez López, egresado en 1968. Dr. Alfonso Baquero Pulido, egresado en 1969. Dr. Lelio Reyes Virviescas, egresado en 1969. Dr. Luis Alfonso

Contreras Durán, terminó sus estudios en 1970 y falleció antes de recibir el título de Especialista. Dr. Fernando Valero Cely, Profesor Asistente de la Unidad, actualmente en servicio activo en la misma.

Revisada la comunicación original enviada a usted encontramos los nombres de los colegas anteriormente nombrados en las listas remitidas, por lo cual creo que el error de la omisión de los nombres en la publicación se debió a que una vez hecho el armado de la misma, no se corrigieron las pruebas por los autores, para detectar los errores y poderlos subsanar antes de que entrara en prensa el artículo para ser publicado en la Revista.

También el profesor Luis Eduardo Villalobos, ya fallecido, figura con el nombre de Fabio Villalobos que no le corresponde. Tampoco aparece en la bibliografía la cita del profesor Ernesto Andrade Valderrama 1991. Comunicación personal escrita. Sociedad Colombiana de Historia de la Medicina.

Igualmente y como usted comprenderá lo que se trataba de escribir era una reseña histórica donde no cabían los más de mil doscientos (1.200) artículos científicos, trabajos de investigación, trabajo para congresos, tesis de grado, trabajos de promoción, monografías y revisión de temas que han sido producidos en los últimos veinte (20) años por los urólogos que han estado dentro del programa y han egresado de él, y que a no dudarlo han contribuido muy eficazmente al progreso de la urología colombiana.

Dr. Eugenio Gómez Lloreda, profesor asociado, jefe de la sección de Urología, Depto. de Cirugía, Universidad Nacional de Colombia.

☞ Cordialmente me dirijo a usted con el fin de felicitarlo por la alta calidad de la Revista de nuestra facultad, la cual se evidencia en los dos primeros números de este año. Su reaparición para ser nuevamente el órgano de difusión de las investigaciones que se realizan en los diferentes departamentos, redundará en beneficio de la comunidad médica del país.

Dr. Pío Iván Gómez Sánchez, profesor asistente, Depto. Gineco-obstetricia, Universidad Nacional de Colombia

☞ Mediante la presente acuso recibo de su correspondencia fechada 3 de junio de 1993, en la cual me hace envío de la Revista de la Facultad de Medicina, de la Universidad Nacional de Colombia. Después de leer su contenido, quiero expresarle mis felicitaciones, ya que ésta es una publicación con temas de interés científico marcadamente nacionalista que calan profundamente en nuestra comunidad, que trabaja y enseña en ciencias de la salud.

Dra. Ana María Segura Rosero, decana (e), Facultad de Medicina, Universidad Libre, Seccional del Atlántico

☞ Permítame felicitarlo a usted, como también a sus colaboradores, por tan magnífica presentación y tan valioso contenido científico.

Dr. Alvaro Echeverri Bustamante, decano, Facultad de Medicina, Universidad Pontificia Bolivariana

☞ La he revisado en su totalidad y realmente lo felicito por tan excelente trabajo realizado por ustedes.

Dr. Carlos Malabet Santoro, Decano División Ciencias de la Salud, Universidad del Norte, Barranquilla